



EL CONSELL DE LA JOVENTUT PIDE LA INTERVENCIÓN DE LA SÍNDICA PARA EVITAR LA EXCLUSIÓN SOCIAL DE LOS JÓVENES BARCELONESES

El colectivo considera que se están incumpliendo derechos reconocidos en la Carta de Ciutadania, como los derechos a la vivienda, a tener un trabajo digno y a la conciliación

La síndica se compromete a estudiar las propuestas que son de competencia municipal y que afecten a los derechos fundamentales

El Consell de la Joventut de Barcelona (CJB) ha pedido la intervención de la síndica de greuges, Maria Assumpció Vilà, para evitar el riesgo de exclusión social que afecta a los jóvenes de la ciudad. En una carta, el CJB expone que se están incumpliendo algunos de los derechos reconocidos en la Carta de Ciutadania: derechos como la vivienda, a un trabajo en condiciones de dignidad y salubridad, a la conciliación familiar y laboral y a participar en la vida cultural de la ciudad.

La síndica considera muy importantes las propuestas del CJB y se compromete a estudiar la puesta en marcha de todas aquellas que sean de competencia municipal y afecten a los derechos fundamentales y de la ciudadanía.

Del documento que le han hecho llegar, la defensora destaca el alto proceso participativo y el ambicioso contenido. Vilà recuerda que los planes directores marcan las políticas a seguir en un determinado ámbito, y el hecho de que el documento haya tenido aportaciones de más de cien entidades de diferentes sensibilidades puede ser una garantía de la inclusión de las propuestas hechas en los planes directores.

Con respecto al contenido, la defensora reconoce que se trata de un documento que aborda los problemas actuales de los jóvenes desde una perspectiva global y en toda la complejidad de la situación económica actual, poniendo el acento en temas clave de la política de juventud como la vivienda, el trabajo, la educación, la cohesión social y la salud. De hecho, la síndica comparte la mayoría de las propuestas, muchas de las cuales

van en sintonía con las recomendaciones hechas por la oficina que encabeza desde los últimos años.

Por ejemplo, en temas de vivienda, Vilà ha pedido hacer una apuesta clara por la rehabilitación y la plena ocupación del parque de pisos vacíos y fomentar el alquiler asequible.

Sobre la ocupación, la defensora ve muy necesario dar un empuje a la formación ocupacional con el fin de mejorar las competencias de los jóvenes y promover la ocupación a partir de modelos de autoocupación y cooperativismo, emprendedores sociales y proyectos socioculturales.

En educación, Vilà cree que hay que seguir apostando por una escuela pública que garantice la igualdad de oportunidades y, en esta línea, uno de los primeros pasos a hacer es seguir ampliando los jardines de infancia públicos para facilitar la conciliación laboral y familiar. Otras herramientas necesarias en el ámbito escolar que se tienen que potenciar son las becas comedor, la reutilización de los libros de texto y la rentabilidad y el uso intensivo de los equipamientos escolares.

En cuestiones que afectan a la cohesión social, Vilà ha recomendado al Ayuntamiento que vele por el respecto a toda diferencia, sea de género, de origen o de religión, y si hace falta que realice estudios para la detección de conductas que puedan atentar contra el derecho de igualdad y promueva campañas de sensibilización y de buenas prácticas.

Con respecto a la salud, la síndica defiende seguir apostando por las estrategias de información y prevención de riesgos sobre drogas en espacios de ocio, y llevar a cabo acciones educativas sobre salud sexual en centros de educación secundaria.

Aumento espectacular del desempleo

En la carta que han entregado a Vilà, el CJB dice que la situación de crisis económica, la precariedad del mercado laboral y el elevado precio de la vivienda suponen un impedimento para que muchos jóvenes de la ciudad puedan empezar un proyecto de vida autónomo y acceder a la plena ciudadanía.

El CJB considera que las actuaciones que se están llevando a cabo no han evitado la extensión de la pobreza entre los más jóvenes, ni el aumento espectacular del desempleo. "Todo eso repercute de manera muy clara en el hecho de que los jóvenes no se pueden emancipar", dice. Tampoco los jóvenes que encuentran trabajo viven una situación mejor. Cada vez las condiciones laborales que sufren son peores: precariedad, temporalidad, inseguridad, siniestralidad. Estos hechos provocan la salida masiva de jóvenes al extranjero.

En conclusión, el asociacionismo juvenil hace un análisis desolador de la ciudad y no parece que haya perspectiva de mejora ni a corto ni medio plazo. El CJB dice que se ha vivido un proceso de muchos años de erosión de la condición juvenil, a partir de la degradación de las condiciones laborales y la eclosión de un mercado de trabajo con fórmulas precarias, como las becas o los contratos de prueba, y el encaminamiento del sector de la vivienda hacia una lógica orientada a la especulación inmobiliaria y el lucro desmesurado. El CJB también critica que la sociedad, durante muchos años, ha ofrecido retribuciones mucho más altas a los jóvenes que abandonaban los estudios que en los que persistían en la formación.

Según el CJB, los adolescentes y jóvenes se encuentran en una posición de debilidad estructural que no han escogido y de la que, muchas veces, no pueden escapar. Y defensa que la situación de exclusión que afecta a la juventud, y la categoría de epidemia social que han adquirido los índices de desempleo y el éxodo juvenil requiere una actuación coordinada y decidida de muchos agentes sociales de la vida social política de la ciudad.

El CJB considera que la síndica puede tener un papel importante y protagonista en la denuncia de la discriminación estructural de los jóvenes. Por eso, le ha pedido que garantice el derecho a la plena ciudadanía y a la emancipación de las personas jóvenes y que traslade al Gobierno municipal la necesidad imperiosa de un abordaje serio de la problemática juvenil con el fin de combatir y revertir los peligros reales a que están expuestos los jóvenes.